

Doctorado Honoris Causa en Pedagogía al P. Juan Antonio Vives Aguilera

Pido disculpas por atreverme a sustituir, aunque sólo sea una vez, al editorialista habitual de esta revista pedagógica. El motivo es dedicarle a su autor, justamente, estas páginas con motivo de su nuevo doctorado. Para comprender el hecho debemos tener presente que esa investidura “honoris causa” se produce cuando determinada persona ha destacado en el ámbito de sus investigaciones y por su trabajo, siendo una autoridad en ese campo científico señalado.

En el nº 127, septiembre de 2007, del Boletín Informativo de la Fundación Universitaria Luis Amigó, con sede en Medellín, Colombia, consta en la página 10, la noticia del evento del día 14 de septiembre de 2007, a las 3:00 p.m. y en el Auditorio Santa Rita de la FUNLAM. La revista nos da también un breve resumen del por qué *el Consejo Superior de la Fundación Universitaria Luis Amigó, en sesión ordinaria del 5 de junio de 2007, Acta nº 3, Acuerdo nº 14, otorgó el Doctorado Honoris Causa en Pedagogía al P. Juan Antonio Vives Aguilera:...La calidad de su producción (veinticinco libros publicados y numerosos artículos y conferencias), su trayectoria como pedagogo y educador, su talante amigoniano y su cercanía y amistad con la Fundación Universitaria Luis Amigó, son características del Padre Juan Antonio Vives Aguilera que lo hacen acreedor a la máxima distinción honorífica que entrega la FUNLAM.*

Los que fuimos testigos del acto pudimos constatar el mutuo agradecimiento, tanto de parte del honorable Doctor como el de la honrada Fundación Universitaria, por la oficial incorporación en ella de su nuevo catedrático. ¿Quién ha sido más agraciado? En este caso especialmente, si el Doctorado otorgado es causa de honor para el interesado no lo es menos para la Universidad que así lo reconoce.

El P. Juan Antonio Vives ya había conseguido, en 1985, su título de Doctor en Teología, sección de Espiritualidad, en el Pontificio Ateneo Antonianum de Roma, con la brillante defensa de su tesis: “Testigos del Amor de Cristo, estudio sobre la espiritualidad del P. Luis Amigó y de los terciarios capuchinos”. Era el doctorado de su explosiva juventud dinámica. En este su segundo doctorado el P. Juan Antonio Vives irradia ya, y nos hace partícipes de, su plena madurez.

La **amigonianidad**, palabra que dio título a su disertación magistral el día de su doctorado en pedagogía por la FUNLAM, es un nuevo vocablo con el que el P. Juan Antonio Vives ha enriquecido la lengua castellana, expresando el propio ser y hacer amigoniano, en referencia a Luis Amigó como iniciador de una nueva pedagogía reformadora y rehabilitadora. Más aún, nos aclaró, ese mismo día, el P. Vives en su discurso, lo que para él ha sido un continuado estudio y descubrimiento: *me fui percatando de que la esencia de lo que para mí era ya la amigonianidad radicaba en el sentimiento humano y humanista que, inspirando la progresiva maduración personal del educador amigoniano,*

inspiraba y humanizaba al mismo tiempo su actuación. Finalizando con unas estrofas desarrolladas en otra anterior conferencia titulada: "Entre el método y el sentimiento"... En el principio existía el sentimiento. El sentimiento era el camino y la meta. En el sentimiento había vida y color. Del sentimiento nació el método. Pero el método no agotó el sentimiento.

Y es, según mi modo de ver, en el libro "Identidad Amigoniana en Acción", donde, con mayor claridad y amplitud, aborda el P. Juan Antonio Vives Aguilera el profundo contenido de la *amigonianidad*. En la primera parte nos presenta a *Luis Amigó*, el apóstol de la juventud extraviada, en sus facetas de *humanista y pedagogo*, inspirador y padre de una nueva pedagogía reeducativa. En el segundo apartado, expone el *soporte antropológico y pedagógico de la amigonianidad*. Sigue en la parte tercera un estudio sobre el *sentimiento pedagógico amigoniano*, como vida y espíritu propio. Finalizando el libro con una armónica síntesis entre *espiritualidad y pedagogía*.

Si el dinamismo de una institución es directamente proporcional al sentimiento identificador de sus miembros, al P. Juan Antonio Vives le deberemos estar eternamente agradecidos cuantos nos sentimos y llamamos, o se llamarán en el tiempo, *amigonianos*. Por ello, muy gozosos, nos unimos a la Fundación Universitaria Luis Amigó que merecida y justamente le ha otorgado este Doctorado Honoris Causa en Pedagogía.

Fr. José Oltra Vidal, tc.
Madrid, 9 de octubre, 2007.